

LOS ESTILOS ARQUITECTÓNICOS COMO EXPRESIÓN DE UN MOMENTO SOCIAL EN EL CEMENTERIO DE LA PLATA

Lidia Mabel Viera y María Carlota Sempé

Los cementerios como expresión de una ciudad, albergan los modos de representación de sí mismos que tienen los habitantes, en su individualidad y en su ser colectivo. La expresión arquitectónica institucional y el arte funerario, como manifestaciones sociales, están regidos y regulados por normas establecidas por un determinado grupo en un tiempo y lugar específicos. En la ciudad de La Plata, su cementerio muestra construcciones funerarias de gran riqueza y variedad que evidencian el carácter cosmopolita y pluriétnico de la población de la época fundacional. Los estilos arquitectónicos fueron usados como forma de expresión de la identidad y de la ideología en función de las costumbres de sus lugares de origen.

MANIFESTACIONES ARQUITECTÓNICAS EN EL ÁMBITO FUNERARIO

Las bóvedas fundacionales fueron construidas, siguiendo las modalidades de los edificios públicos de la ciudad en estilo neogótico y neoclásico. Las primeras parecen pequeñas catedrales, mientras que las segundas simulan templos griegos. Esta época reconoce la presencia de expresiones muy típicas del neoclásico, neogótico, art nouveau y art déco cuyas diferencias expresan su recepción en distintos momentos o épocas por parte de la comunidad platense.

Conjunto de bóvedas neogóticas: Durante el siglo XIX el neogótico se difundió por toda Europa aplicado a la arquitectura cotidiana, en casas de familias, y edificios institucionales, en las ciudades americanas se aplica de igual manera y así lo encontramos en la ciudad de La Plata en la catedral e iglesias a la vez que en las bóvedas familiares en el cementerio

En una de las manzanas adyacentes a la calle principal, en el sector B y D, se ubica un conjunto de bóvedas neogóticas, que resaltan por los gabletes con rampas y crochet, pináculos y ojivas, sobresalen por su altura, mayor a la de otros

estilos cuyo rasgo notable es el respeto a la proporción uno a tres, característica del estilo. Lo que implica un conocimiento avanzado de las reglas del estilo arquitectónico por parte de los constructores (Lam XV) EL NEOCLASICO Se puede hablar de un auténtico Neoclasicismo, a partir de la mitad del siglo XVIII (Argán 1977). Esta concepción arquitectónica propició un urbanismo de patrón geométrico, por ello observamos que la gran mayoría de los edificios públicos de la ciudad, están realizados en este estilo, aunque con variantes eclécticas. Pedro Benoit, siguiendo a su padre, arquitecto especializado en edificios neoclásicos, realiza la selección y proyecta varios edificios, donde las variantes en los órdenes utilizados están indicando la funcionalidad administrativa de los mismos (Vignola 1998). Los monumentos funerarios son especialmente adecuados para el espíritu neoclásico, y aparecen tanto en las construcciones institucionales de diversos cementerios como en las bóvedas familiares. En La Plata tanto la entrada principal como las laterales representan pórticos dóricos con sus columnas de fustes estriados y frisos de triglifos y metopas (Fig. entrada al cementerio). Las bóvedas neoclásicas se asemejan a templos griegos pero en esta aparente uniformidad temática, tanto las técnicas constructivas, uso de la mampostería y revoque de cal y arena o de lajas de piedra son un indicador temporal importante. Entre las de mampostería y revoque de cal se destacan las, Travascio, Malacalza y Berisso (Lam VXi.Fig.1, 2,3). En las de revestimiento de laja las de Martinelli y Bibiloni, de construcción más reciente. (Lam Vxii.Fig.1, 2). Todas son neoclásicas y sus variaciones, mas allá de las innovaciones tecnológicas producidas por el tiempo son demostrativas de la recepción que cada momento histórico ha hecho del estilo. Las más antiguas muestran rasgos muy eclécticos, coincidentes con el espíritu renovador y experimentador de fines del siglo XIX.

En conjunto conforman un patrimonio de un período característico de nuestra historia nacional, con la consolidación del Estado-Nación. Son un claro

exponente de la ideología imperante en nuestras clases ilustradas en las décadas del 1880-1890 y principios del siglo XX. BÓVEDAS ART NOUVEAU El Art Nouveau, surgido en la última década del siglo XIX, dio jerarquía a las artes aplicadas, experimentando con nuevos materiales como el vidrio, el bronce, el hierro, el mármol, logrando unidad y homogeneidad formal a la vez que dando a la arquitectura un sentido estructural orgánico y una nueva dinámica espacial. Es interesante observar todo el bagaje de artesanías que entornó a este movimiento, donde se encuentran detalles de marmolería, carpintería, herrería y trabajos de vidriería. La línea dinámica de curvas y serpentinas junto al equilibrio oculto son característicos de la nueva estética, que transgrede las reglas de simetría, marcando la expresividad de las líneas ordenadoras de la composición (Antigüedad y Aznar 1998). Estas concepciones reflejaron la nueva forma de pensar la naturaleza y la sociedad, en todo acorde a los progresos científicos y filosóficos, que se entremezclan con el imaginario de las tradiciones folclóricas nacionales, revalorizando los aspectos legendarios y fantásticos de las tradiciones celtas, germanas y romanas. El uso de este estilo fue muy valorado para construcciones funerarias en los cementerios de tradición latina. Se registran verdaderas obras de arte en Milán con sus construcciones Liberty (Ginex y Selvafolta 1996), que son frecuentes en el cementerio de Río IV y en el Art Nouveau de la Recoleta en Buenos Aires, donde resalta la bóveda Cambaceres como una joya artística. El cementerio de La Plata es un ejemplo en los detalles de altares de mármol, en la herrería de las puertas, en los vitraux, en las mayólicas que son verdaderas obras de arte, complementado todo con los diseños de motivos florales, típicos del estilo, realizados en mampostería. Como rasgo que particulariza al cementerio platense, a diferencia de lo que ocurre en la Recoleta, las construcciones expresan más el modernismo catalán y la secesión vienesa.

Especialmente en adaptaciones arquitectónicas de la arquería de las logias, los pináculos, las columnas con capiteles florales o con rostros de mujer. Dentro del conjunto Art Nouveau se pueden diferenciar distintas vertientes inspiradoras. Las que recogen elementos neogóticos se encuentran dentro del grupo más logrado, articulando con la tradición previa de bóvedas neogóticas, dando así riqueza expresiva y variación al tema medievalista, que también se encuentra bien representado y con alta calidad artística y arquitectónica en diversas construcciones de instituciones religiosas en La Plata. Las bóvedas pertenecientes a las familias Díaz (Lam XVIII. Fig 1), Miadonet, (Lam XVIII. Fig 2), Campodónico, (Lam XVIII. Fig 3) y Sagastume, de este grupo muestran diseños neogóticos que se sobreponen al plano de fondo del muro, constituyendo un revestimiento en forma de tríptico (frontis) -de textura en red, con botones o flores en los entrecruces- ornamentado con crochets y pináculos, sostenido por columnas simulando las arcadas de las logias de las iglesias góticas. Esta forma de revestimiento logra un interesante juego tridimensional de luces y sombras coronando la fachada. El otro conjunto de bóvedas expresa rasgos más seculares y de mayor similitud con la arquitectura de viviendas familiares de la ciudad, lo que también implica desde lo patrimonial un rasgo articulador que permite conservar el dualismo ciudad de los vivos-ciudad de los muertos. Las bóvedas de este tipo tienen una ubicación preferencial en las esquinas de manzana, posibilitando el desarrollo plástico de los tres lienzos ya que el cuarto es medianero. Su estructura cúbica que está recubierta por aplicaciones en relieve. La conformación de un eje central en relieve es muy característica, compuesto por líneas paralelas verticales, atravesadas por líneas curvas horizontales que delimitan, en un segundo plano, espacios interiores que van decorados con motivos florales o líneas de humo. Las urnas humeantes se encuentran recortadas en los sobre relieves verticales.

Los motivos vegetales y florales abundantes, están adosados a los muros o adornan las cúpulas con formas de gran expresividad naturalista. En algunos casos como en las de Giordano (Lam. XIX, Fig.1), Salvadores (Lam. XIX, Fig. 2), y Antonetti (Lam. XIX, Fig.3), los diseños vegetales son refinados, austeros y con un suave sobre relieve que apenas resalta del lienzo de la pared). Esta abundancia floral parece haber sido un elemento típico de las expresiones del Art Nouveau o modernismo en la ciudad de La Plata, tal el caso de la citada casa familiar (Ortiz et al. 1968). De gran valor arquitectónico es la manzana de cuatro bóvedas Art Nouveau construidas por el arquitecto Coutaret (Lam XX, Fig.1). Su estilo lineal y austero de paredes desnudas, y ornado con pequeñas columnatas rematadas con caritas aladas de ángeles, presenta detalles de construcción que elevan las estructuras, refinándolas. El cornisamento quebrado da paso a cúpulas ochavadas -de base cuadrada- rematadas con linternas que repiten el detalle de cornisas y cúpulas. La arquitectura funeraria correspondiente al movimiento de Art Nouveau en el cementerio de La Plata, abunda entre el fin del siglo XIX y segunda década del XX. La originalidad de estas expresiones radica en las fuertes influencias del modernismo catalán que le dan una particularidad tanto al cementerio como a la ciudad, lo que las convierte en un rasgo importante en la conformación del patrimonio urbano y de la identidad platense. Atribuimos esta abundancia y las influencias del movimiento de Art Nouveau a la presencia de una comunidad de extranjeros, muy importante en los comienzos de la ciudad donde predominaron los propietarios italianos y españoles, que se entremezclaron con franceses, argentinos, suizos, alemanes, dando un carácter cosmopolita a la ciudad. **BÓVEDAS ART DÉCÓ** Este estilo se desarrolló entre 1920 y 1939, llegando hasta 1950. Las líneas del Art Déco son rectas y angulares sobreponiendo planos, pero también se combinan con curvas, pero no en el sentido floreado del Art Nouveau. Las figuras geométricas predominantes son el hexágono y el pentágono y los rayos en forma de sol. (Bergallo y Tarán 1986).

Como arte expresa a la clase media (Ramos 1986), que lo difunde, coincidentemente con la remodelación urbana. Con sus formas geométricas simples permite ser construido con materiales sencillos, de rápida ejecución y

mano de obra no demasiado especializada por ello las construcciones Art Decó son tan abundantes. Estas características a las que apunta el estilo están en estrecha relación con la crisis económica de 1929 que produjo la disminución de la construcción de grandes casas con mucha labor artesanal, cuyo reflejo en el cementerio se manifiesta en bóvedas sencillas y con poco adorno. El grupo de bóvedas de las familias Souilla y Luis Mazza (Lam. XX, Fig. 2) presenta fachadas simétricas. Los accesos se jerarquizan por la presencia de un pórtico trapezoidal, que soporta una cruz de importantes dimensiones. Las fachadas principal y secundaria se facetan en distintos planos, En el frente resaltan las pilastras que se elevan enfatizando la verticalidad y están rematadas con una cornisa. Presenta adornos en relieve de medallones, guirnaldas, alas y moños. La bóveda de la familia Isabella: (Lam XX Fig 2) también de esquina, mantiene la simetría en las fachadas conformada por un basamento, un cuerpo principal y un remate importante en el cual se observa la cruz de círculo central recortada en el paño, manteniendo un diálogo, positivo negativo con la cruz de la puerta. La bóveda de Silvio Lanfranco (Lam.XXI Fig. 1), de esquina se caracteriza por la ornamentación solo en el remate, de particiones de planos verticales retraídos y yuxtapuestos logrando un interesante juego de luces y sombras. La bóveda monumental de Cayetano Parma, (Lam.XXI. Fig. 2) entre medianeras, resalta por su marcada verticalidad, enfatizada por planos revestidos en granito negro, el basamento, las pilastras y el coronamiento están materializados con la misma jerarquía y poseen una ornamentación geometrizada y un trabajo refinado de cintas en relieve en la parte inferior y bajo relieve en la superior. En el eje de simetría sobre un plano que contiene pequeñas ranuras verticales resueltas con vitraux se observa la inscripción PAX. Su remate esta señalado por la prolongación de pilastras con capiteles encima de la cornisa.

La bóveda de la familia Santospago (Lam.XXII.Fig1) , es exenta, ubicada en un lote jerarquizado por su ubicación. De forma trapezoidal esta revestida en granito, de dos tonalidades que diferencian el basamento del desarrollo y coronamiento. Presenta en cada una de sus cuatro fachadas una significativa

abertura en forma de cruz de planos escalonados marcados por la inversión del tono el granito. Como cierre se ha colocado un importante vitreaux policromático. Hay una serie de bóvedas que participan entro del movimiento de estéticas periféricas del Art Deco (Lam.XXII. Fig. 2) que presentan reminiscencias egipcíacas que estarían relacionadas a expresiones masónicas y rosacrucianas, entre ellas, la de Pelanda Ponce, la de Pages, ocupa un lote esquina de manzana y que en su techo presenta una escultura de esfinge. Las de Carbonell, y la bóveda Coutaret en forma de obelisco. Podemos concluir que la recepción del Art Deco en La Plata, adquirió en las décadas 1920-1930, una serie de características de originalidad y sistematización. Están presentes los estilemas característicos del “sistema de Art Decó” como los planos volumétricos superpuestos, la línea recta continua o quebrada, los adornos de mampostería altamente geométricos, el uso de pilastras rematadas con cornisas, el marco rehundido de las aberturas y de los adornos como es el caso de las cruces que cobran valor en una superposición casi ad-infinitum de planos recortados. Dentro del grupo resalta la presencia de las llamadas “estéticas periféricas” como en el caso de la presencia de elementos del arte egipcio, que estuvo tan de moda en la década del 20.